

HERALDO DEL SEGURA

Domingo 3 Febrero de 1929

Semanario de Vida Regional

MURCIA - Año IV - Núm. 98

EN PRO DE LA UNIVERSIDAD

NUESTRO COMENTARIO

Nos duele en el alma y el escribirlo lacera nuestro espíritu, pero confesamos que vemos con mucho pesimismo la suerte de las aspiraciones que tan unánimemente ha exteriorizado Murcia, en favor de su Universidad.

La nota de firmeza que pone en sus manifestaciones a la primera representación murciana que le visitó, el Ministro de Instrucción Pública, al explicar los fundamentos que ha tenido el gobierno para acordar la supresión de nuestro primer Centro docente, da al acuerdo una fuerza que difícilmente podrán vencer, para desgracia y amargura de Murcia, las gestiones que rinden en Madrid, la calificada y valiosa representación de fuerzas vivas que gestiona el que el gobierno, vuelva de un acuerdo que tan grandemente perjudica y lastima los intereses culturales de Murcia.

Como es sabido, la comisión murciana marchó a Madrid ya con el día señalado, viernes, para ser recibida por el jefe del gobierno. El interés del periódico exige nuestra atención sin tiempo para esperar las informaciones que la gestión de los comisionados ha de ofrecer a la opinión murciana; por esta razón escribimos con el recuerdo bastante amargo de aquellas manifestaciones que hablaban a los Asambleístas de la provincia, de compensaciones que en manera alguna, en opinión nuestra, pueden sustituir la importancia e interés de nuestra Universidad, cuya labor docente y académica, intensa y calificada, tanto prestigio ha ganado en favor de Murcia.

No dice esto que cerramos los ojos a toda esperanza; las gestiones de los que Murcia ha empujado hacia Madrid, como un desplazamiento de su más genuina personalidad, tienen el aliento de todos y la ansiedad febril de conocer la suerte de estas legítimas aspiraciones que agita la conciencia murciana también comprende a todos, pues un mismo sentimiento de murcianismo vigoriza este espíritu que siente la noble inquietud de defender las conquistas que un día ennoblecieron el progreso de su pujante y robusta personalidad.

Esperemos, pues, a que rindan sus gestiones nuestras representaciones de fuerzas vivas, con ánimo levantado, confiados en un espíritu de justicia que no puede negar a Murcia, la razón terminante de sus alegaciones en favor de la existencia y conservación de su Universidad, tan rodeada de prestigios por su labor educativa y con un porvenir económico por delante, lisonjero, gracias a los grandes medios que han favorecido el desarrollo de sus cometidos docentes sin gravámenes para el Estado, pero sin olvidar que tiene su vida limitada al 30 de septiembre venidero, cuando Murcia inicia la respetuosa defensiva de los intereses que lastima y perjudica el acuerdo del gobierno.

Vivamente, sinceramente, deseamos que la vuelta de los entusiastas y generosos defensores que tiene Murcia en sus hijos más destacados, nos traiga la nueva felicidad de haber logrado una rectificación de los propósitos del gobierno, en bien de Murcia y de toda la región de levante.

SOBRE EL ABISMO

(A Mari-Rosa regalo esta visión marina reverenciosamente).

Mar salvaje y rudo,
aquí, en pleno Atlántico,
una selva humana de confitería
nos parece el barco....

¡Corre contra el aire, contra la marea,
sobre el lomo atlético, las olas tajando!

A su desnivel
casi acostumbrados,
con caras de angustia fingiendo entereza
reímos, charlamos;
reímos, corremos,
reímos, bailamos;
y hasta en ocasiones, por suerte o desgracia,
a ocultas, besamos....

Cuando la alegría más crece y aturde,
de nuestro peligro todos olvidados,
de golpe, de pronto yo me he puesto serio,
¡serio como un palo!
Cruje el maderamen de esta selva humana
sobre el sueño bárbaro,
¡y es que el mar retuerce
sin piedad al barco,
como si a sus puños una lavandera
retorciera un trapo!

¡No verán mis ojos una tan completa
visión de lo trágico!

MARTIN PEREA ROMERO

Febrero 14-1923. A bordo del «Infanta», sobre el Atlántico.

Anecdótico

La gloria

El mariscal Petain hizo, no ha mucho, una visita a cierta aldea del mediodía de Francia, donde, cuando era subteniente, había estado de guarnición.

En la posada del lugar tuvo la fortuna de encontrarse con una amiga de los días mozos, convertida, claro está, en una rolliza y rubicunda matrona.

—Yo soy Petain—dijo el mariscal,—aquel compañero del teniente X.

*—¿El subteniente Petain?—declaró la posadera.—Ya lo recuerdo. ¡Cómo pasa el tiempo! ¡Envejecemos! Por lo menos, debe usted haber llegado a comandante... ¿Verdad?
¡La gloria!...*

CRONICA DEPORTIVA

El Real Murcia empató en el campo de Altabix con el Elche, en el 3.º partido de la copa «Murcia».

El domingo 27 se jugó en Elche el tercer partido de esta competición entre el Elche F. C. y el Real Murcia.

Fuera de los diez primeros minutos en que los chicos del Elche dominaron poniendo en grave aprieto a la defensa del Murcia y a su portería, todo el resto del partido se jugó en el campo del Elche no lográndose marcar ningún tanto.

Ello fué debido a que la línea delantera del Real Murcia estaba constituida en su mayoría por suplentes y otros elementos descolocados de su sitio habitual y cuya labor mas bien que negativa fué perjudicial. Los balones se pasearon repetidas veces frente al arco del Elche y no hubo ni un solo momento de inspiración en los remates. Antes por el contrario se hacía más difícil lanzar los balones fuera, que dentro del marco y esto sucedió con la natural sorpresa de los asistentes.

Por lo demás, sobre todo en la segunda parte el dominio del campeón regional fué absoluto, jugando bien medios, defensas y portero, que anduvieron flojos al principio del partido, pero que su labor fué ineficaz ante la nulidad de la línea delantera sin que bastaran los esfuerzos de Zamora, que se multiplicó, pero cuyos ánimos decaían al ver la inutilidad de sus compañeros.

El Elche fuera de los primeros minutos de entusiasmo y rapidez, hizo un partido mediocre y solo Miralles, se salvó de la vulgaridad, cortando y sirviendo balones, que la mayor parte de las veces fueron desaprovechados.

En total un partido que no da gloria a ninguno de los contendientes y que desanimó al respetable público.

Arbitró Ortega, circunspectamente.

Un intento de agresión de un jugador del Elche a Humet, dió motivo a que se desatarán las iras de los *inchas*. No sabemos lo que querían, si después de verse agredido Humet, todavía deseaban su cabeza. La autoridad tranquilizó los ánimos.

Los equipos se alinearon así: Real Murcia.—García, Humet y Escute; Cofreces, Helvig y Baños II; Juanele, Antoñito, Zamora, Larrosa y Sanz.

Atletismo

Han comenzado las pruebas atléticas de la Regional Murciana. Estas tienen lugar en el campo de la Condomina todos los domin-

COLABORADORES DE HERALDO

CREPÚSCULO

Ellas, las nobles y hermosas doncellas, fueron sorprendidas en la calma apacible de su retiro por una visita inesperada: dos muchachos delicados y soñadores, arrastrados por la irresistible fuerza de un poético sentimentalismo, llegan —peregrinos del ideal— a la dulce mansión de las princesitas encantadas... No alcanzan a la solitaria casa los ecos irregulares del mundanal ruido, y en ella sólo se escucha el misterioso latido de jóvenes corazones, devorados por fuerte sed de amores, cuyas románticas exaltaciones semejan las vibraciones sublimes, con perspectiva de epopeya, que arrancar puede el poeta a las cuerdas de oro de su divina lira.

Allí, en infranqueable castillo, bañadas en sueños de primavera y perfumadas con el aroma de fresca juventud, estaban ellas..., celestiales dulcineas, sugestivas nereidas, adorables ninfas, heroínas del romanticismo, destellos de Apolo, mujeres de ilusión, soberanas creaciones de Preyer, cuajadas de amor y de poesía, cual si fecundadas fueran en el increado jardín de las Hespérides.

Estaban allí, llorando acaso, con lágrimas de suprema ternura, la soledad en que se deslizaban sus días; soledad inconsolable, acariciada tan sólo por los inefables besos de un eterno sueño ideológico, que, rompiendo las duras cadenas de una realidad asfixiante, dá libertad a las ansias de sus almitas de diosas paganas y mitiga los dolores que impone la fiebre ardiente de sus amores insatisfechos. Permítele, además, este mismo sueño, ya que a sus ojos se oculta el cuadro de la vida real, la evocación de mundos futuros, rosáceos y luminosos, cuya sola contemplación parece presentar, pujantes y vivas, a la luz de la fantasía, las excel-

gos a las 10 de la mañana, acudiendo buen número de aficionados y aumentando el de los atletas cada día.

Se hacen entrenamientos de carreras, saltos y lanzamientos, con vistas a los campeonatos que se celebrarán en las fiestas de abril próximo.

Hay también preparados varios cursos de entrenamiento, para el definitivo regional clásico del domingo de Ramos.

La Federación Atletica Murciana se ha dirigido a los directores y claustros de las escuelas graduadas de esta ciudad, solicitando envíen los domingos por la mañana al campo de la Condomina un número de estudiantes, que serán reconocidos por un médico para que asistan y tomen parte en los entrenamientos de cultura física y se les prepare para el próximo campeonato infantil de atletismo que tiene en estudio este organismo con el fin de fomentar convenientemente estas saludables prácticas.

Esperamos que con un poco de apoyo y otro poco de organización se unirán nuestros escolares en la vida deportiva con base científica y sepan sacar provecho de la vida al aire libre

BACK.

cias de un porvenir venturoso, divinizado por encantamiento de noches imaginarias, cuajadas de estrellas, colores, perfumes, flores y armonías, que revisten toda la soberana majestad de una primavera del arte y parecen la apoteosis dorada del himno sublime de la Naturaleza.

Allí, en coro angelical, el cuadro de mujeres griegas, anhelosas de "vivir la vida", parecían llorar la injusticia de su violenta condena, tratando de dominar a la vez, no sin supremo esfuerzo, los más rebeldes tumultos del corazón; a la manera que la humilde violeta destrozada su existencia en el rincón más apartado del valle, sin recibir oleadas de cariño, "cuando abre sus delicados pétalos para esparcir fragancias en el misterio de las sombras".

A poetizar la existencia de tan ideales mujeres van allí, preñados de juventud, henchidos de vitalidad creadora, los hidalgos muchachos.

Y el amor unió sus corazones... Otro es ya el mundo... Otra la vida... Desapareció la soledad... El páramo sombrío se convierte en rico vergel... Llegó el porvenir tantas veces acariciado... Soñaban...

La roja llama del amor les ilumina, y bajo la débil luz del vespertino crepúsculo, que esmalta de hermosos tapices el fondo verde de la pradera, comienzan a admirar—¡oh poder asombroso de la imaginación exaltada!—la hermosura de la campiña, y evocan cuadros de inenarrable encanto y poesía... El mar, el insecto, la montaña, la flor, todos los elementos que componen la belleza natural se confunden ante sus ojos y dan al paisaje una perspectiva tan arrebatadora como las sublimes visiones del Paraíso. Parecen oírse ya musicales desgranamientos de lirios, arpas, flautas y zampopas... Dijérase que los antiguos, ju-glares recitan los inmortales versos del pasado y la figura simbólica de Homero se dibuja en el cielo, sentado sobre un trono de gloria, presidiendo el sagrado tabernáculo de la poesía... Arroyuelos plateados culebrean por entre la verdura, produciendo poéticos reflejos al choque del agua con los pálidos rayos del moribundo sol... Comienza a respirarse el aroma embriagador de un atardecer indescriptible, y los pájaros canoros elevan claros y dulces trinos de cristal... Un bosque de mirtos les envuelve en espesa verdura... Adelfas, tamarindos, nardos, dalias, azahares y guirnalda de lirios en flor se mezclan por doquier, dando tonalidad, encanto y vigor al bosque soñado... El sol oculta sus últimos rayos, como si temiera ser testigo presencial del más puro de los idilios, y un delicado azul violeta esmalta la campiña de diminutas y variadas lentejuelas...

El crepúsculo, en la plenitud de su hermosura, ríe a la Naturaleza y canta la vida... El crepúsculo, cristalizando todas las imaginarias bellezas, habla de los poemas

BERMEJO
DENTISTA
AVENIDA DE CANALEJAS, 2.º — PUENTE VIEJO—MURCIA—
DE 10 A 1 Y DE 4 A 7.